

García-Arango: «La obra pública sólo tiene sentido por su utilidad, no por estética»

El ex jefe de la Demarcación de Carreteras en Asturias es coautor de un libro, presentado ayer, sobre seguridad, normativa e instalaciones de túneles

José A. ORDÓÑEZ

«Un túnel sólo debe ser construido cuando es realmente preciso hacerlo». Ignacio García-Arango, jefe de la Demarcación de Carreteras en Asturias recientemente jubilado, llamó ayer la atención sobre la necesidad de «minimizar costes» en las infraestructuras y alertó de que los mayores incrementos presupuestarios se producen por acometer «determinadas obras que no son necesarias» y por «no invertir adecuadamente en explotación y conservación».

«La obra pública sólo tiene sentido por su utilidad, y no por cuestiones comerciales, sociales o de estética», añadió Arango durante su intervención en la presentación del libro «El túnel, un paso más en el camino. Seguridad, normativa e instalaciones». Se trata de una obra de más de 600 páginas que el ingeniero ovetense ha compuesto al alimón con dos de los profesionales que formaron parte de su equipo en la Demarcación de Carreteras. Son Alberto Abella, consultor y experto en ingeniería minera, y Fernando Hacar, adscrito ahora a la Dirección Técnica de Carreteras del Ministerio de Fomento.



Por la izquierda, Hacar, Gázquez, García-Arango y Abella, ayer, durante la presentación del libro.

El acto, celebrado ante casi un centenar de personas en el Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA, fue presentado por Paloma Gázquez, ex concejala y decana

del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas. En su intervención destacó que la obra, editada por la Fundación de la Ingeniería Técnica de Obras Públicas, es «un

verdadero libro de texto, de casi 600 páginas, fundamental para el sector de los túneles». Además, destacó la valía profesional de sus autores y celebró que hayan inclui-

do «numerosas anécdotas y datos propios», obtenidos de su trayectoria laboral.

El volumen recopila de forma exhaustiva todos los aspectos relacionados con la normativa, seguridad y explotación de túneles, para servir de apoyo a los profesionales de la ingeniería que quieran profundizar en estas construcciones.

El mierense Alberto Abella centró buena parte de su intervención en la experiencia de los autores del libro en la construcción de los túneles del Padrún. «Fuimos pioneros en unas instalaciones de seguridad que todavía se siguen colocando hoy; por lo tanto tan mal no lo habremos hecho», subrayó. Por su lado, el madrileño Fernando Hacar, que trabajó 22 años en la rampa ferroviaria de Pajares, glosó sus recuerdos de Asturias, analizó los aspectos más técnicos del libro y ensalzó la figura personal y profesional de Ignacio García-Arango, al que calificó de «buen jefe y brillantísimo ingeniero». «Es un personaje singular de los que aparecen muy de vez en cuando y muy escasas veces en las administraciones», afirmó el ingeniero, adscrito a la Dirección Técnica de Carreteras del Ministerio de Fomento. Según la fundación promotora, el libro presentado ayer ofrece una síntesis de la experiencia que ha alcanzado la ingeniería española en el proyecto, construcción y explotación de túneles de carretera, desde el punto de vista de las instalaciones, aunque sin dejar de lado tampoco la otra faceta de estas instalaciones: la histórica y la cultural. En la edición colaboran varias empresas del sector.

MACHO ORELIAS